

Documento Conclusivo

Asamblea Eclesial Diocesana de Pastoral 2014

CAMINO
MISIONERO 2015

DIÓCESIS SAN JOSÉ DE TEMUCO
VICARÍA DE PASTORAL



Obispado de Temuco, Vicuña Mackenna 779. Temuco
www.vicariapastoraltemuco.jimdo.com

MENSAJE CONCLUSIVO ASAMBLEA ECLESIAL DIOCESANA 2014

**Apreciados hermanos Sacerdotes, Diáconos Permanentes,
Consagrados/as, Miembros de Institutos seculares
y Laicos comprometidos en la Vida Pastoral
de nuestra Iglesia diocesana San José de Temuco,**

Les presento las acentuaciones pastorales, con las cuales nos proponemos colaborar con el Espíritu Santo, en el advenimiento del Reino en el territorio de la Iglesia diocesana San José de Temuco.

Anunciamos el Reino por la Palabra de Dios; lo vivimos en la comunidad cristiana de hermanos y hermanas que caminamos en la fe; lo celebramos fecundo de Vida en la Eucaristía y en los demás sacramentos y lo testimoniamos sirviendo evangélicamente a nuestros hermanos, especialmente a los más pobres y desamparados. Son las cuatro mediaciones eclesiales que permiten que nuestra pastoral sea orgánica y sea vivida en forma sinfónica dentro de las diversidades que enriquecen nuestra unidad.

El año 2015 nos ofrece la gracia de vivir un tiempo particularmente intenso en el camino de la fe. Junto a la Iglesia Universal, estamos invitados a profundizar el vínculo con Jesucristo para llegar a una renovada profesión de la fe, personal y comunitaria. Cada Parroquia, cada comunidad eclesial de base urbana y rural, movimiento, universidad y colegio católico están invitados a realizar su peregrinación de fe, para llegar a profesarla, dando razones de ella y ofreciéndola como servicio para la vida de todos. En especial se nos ofrece, este año, el testimonio de la Vida Consagrada, como anuncio fecundo del Evangelio de la alegría y del servicio.

El presente mensaje que ofrecemos desde la Vicaría de Pastoral, después de haber vivido la Asamblea Eclesial Diocesana de Pastoral, pretende ser un instrumento fecundo para fortalecer la Nueva Evangelización para la transmisión de la fe cristiana, asumiendo los grandes desafíos que nos plantean nuestras Orientaciones pastorales 2014-2016, en este momento en que iniciamos el tiempo de una pastoral en permanente misión.

María, Madre de Jesús y de la Iglesia junto a su esposo San José, patrono de nuestra Iglesia diocesana, nos acompañen con su intercesión

**+ Héctor Vargas Bastidas, sdb
Obispo Diócesis San José de Temuco**

*Temuco, Solemnidad de la Inmaculada Concepción
en el Año del Señor 2014*

MARCO REFERENCIAL

En este tiempo y mediante el ejercicio de la sinodalidad de la Iglesia, hemos seguido un itinerario pastoral marcado por la búsqueda de la conversión personal y comunitaria en lo que son las cuatro dimensiones permanentes de la Pastoral, y que emanan del Concilio Vaticano II:

1. Hemos puesto como fundamento, el encuentro con Jesucristo mediante su Palabra (Kerygma).
2. Hemos insistido en el encuentro personal y comunitario con Él en los sacramentos, en especial en la Eucaristía (Liturgia).
3. Hemos buscado profundizar en la espiritualidad de comunión y en la praxis comunitaria (Koinonia).
4. Hemos procurado desarrollar actitudes permanentes de servicio (Diaconía).

Todo ello orientado hacia la Misión de proclamar y hacer visible el Reino de Dios, el Reino de Vida.

Es el camino que nos señaló el Concilio Vaticano II y al que nos invita Aparecida.

Y es el objetivo que nos marcaron nuestras Orientaciones Pastorales *“Iglesia de Temuco en Misión permanente, 2014-2016”*.

La comunión con el Señor y entre nosotros – comunión misionera – nos impulsa y fortalece para salir de nuestros templos y capillas e ir al encuentro de nuestros vecinos, compañeros de trabajo y estudios para anunciar el gozo de la fe. Los primeros cristianos experimentaron en sus vidas que “la misión es inseparable del discipulado” (DA 278). No podían ser discípulos sin ser al mismo tiempo misioneros. Son las dos caras de la misma medalla del cristiano. “El discípulo, a medida que conoce y ama a su Señor, experimenta la necesidad de compartir con otros su alegría de ser enviado, de ir al mundo a anunciar a Jesucristo muerto y resucitado, a hacer realidad el amor y el servicio en la persona de los más necesitados, en una palabra, a construir el Reino de Dios” (DA 144s).”.

En efecto, somos discípulos y misioneros de Jesucristo; pero el objetivo final no somos nosotros, no es la Iglesia. La tarea fundamental de la pastoral de la Iglesia es proclamar y construir el Reino de Dios. Y el proyecto de Dios Padre es que los seres humanos tengamos Vida, y vida abundante. “Yo he venido para que tengan Vida, y la tengan en abundancia” (Juan 10,10). Vida con mayúscula, que incluye también la vida con minúscula, es decir, la vida cotidiana en el quehacer de todos los días.

La Comunion Misionera en un mundo que cambia tan aceleradamente nos impone preguntarnos hasta qué punto nuestras preocupaciones pastorales y nuestros organismos de Iglesia están siendo los adecuados a las necesidades de este tiempo. En este sentido, las diferentes miradas que hemos ido haciendo sobre la realidad y sobre nuestro quehacer pastoral, nos han llevado a plantearnos como Diócesis cuatro desafíos para el año 2015: la necesidad de asumir como prioridad de toda la Iglesia la evangelización de la familia, poniendo especial atención a los niños y a los jóvenes; el fortalecimiento y sistematización de nuestros esfuerzos en cuanto a la renovación de las estructuras de nuestra pastoral diocesana, decanal y especialmente la Parroquia; implementar una Pastoral social que nos permita asumir el desafío de los pobres en nuestra región y finalmente seguir promoviendo el trabajo que viene realizando la Iglesia Católica en las comunidades mapuches.

La Misión permanente es un tiempo de gracia, que invita a toda nuestra Diócesis a hacer un permanente esfuerzo por ser fieles a esta vocación misionera, desde nuestra identidad católica y en respeto y valoración de todas las personas.

¿Cómo hacerlo?

- * Anunciando y testimoniando a Jesús Señor de la Misericordia que, con su corazón compasivo, se acerca para dar vida a cada hombre y mujer.
- * Anunciando y testimoniando a Jesús que sale a nuestro encuentro y nos anuncia el Reinado de Dios.
- * Anunciando y testimoniando a Jesús que sale a las periferias geográficas y existenciales a encontrarse con los excluidos y olvidados.

Esto necesariamente nos compromete, como se nos señalaba en nuestras Orientaciones Pastorales y que debemos asumir con nuevos bríos: “El Papa Francisco en su reciente Exhortación Apostólica postsinodal *EvangeliiGaudium*, invita a **“recuperar la frescura original del Evangelio”**, encontrando **“nuevos caminos”** y **“métodos creativos”**, a no encerrar a Jesús en nuestros **“esquemas aburridos”**, lo del **“siempre se ha hecho así”** (n° 33). Es necesaria **“una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están”** y una **“reforma de estructuras”** eclesiales para que **“todas ellas se vuelvan más misioneras”**. En esta renovación no hay que tener miedo de revisar costumbres de la Iglesia “no directamente ligadas al núcleo del Evangelio, algunas muy arraigadas a lo largo de la historia” (171).

Es por ello que, iniciamos con la Solemne fiesta de la Inmaculada Concepción, de éste año, el proceso para poner a toda nuestra Iglesia diocesana en **Permanente actitud Misionera**.



ACENTOS PARA EL AÑO PASTORAL 2015

La Asamblea Eclesial Diocesana de Pastoral, definió las acentuaciones para el 2015, en fidelidad a las opciones establecidas en las OO. PP. 2014-2016.

De acuerdo a las propuestas de los 22 grupos de trabajo, se reafirmaron las opciones de la Asamblea del año anterior. Las tres que se consideraron más urgentes de asumir son:

1. ANHELO DE FAMILIA. Propuesto por el 100% de los grupos.
2. RENOVACIÓN DE LA IGLESIA, con el 68% de los grupos.
3. PROMOCIÓN HUMANA Y JUSTICIA SOCIAL, con el 59% de los grupos.
4. Surge también una cuarta opción, IGLESIA Y PUEBLO MAPUCHE (36%).

Abordar estas opciones pastorales, requiere de una conciencia misionera que haga de nuestras parroquias y comunidades una Iglesia de puertas abiertas, que hace suya la Misión de proclamar y hacer visible el Reino de Dios en medio del mundo hoy. Que invita a todos sus fieles a vencer el temor a salir fuera de los templos y evangelizar los ambientes. Una Iglesia que emprende la Misión como tarea de todos los bautizados y no solamente como la responsabilidad de un grupo especializado.

PRIMER ACENTO: ANHELO DE FAMILIA

Desarrollar esta conciencia misionera va a requerir que los Consejos Parroquiales diseñen un plan que permita abordar los desafíos que nos plantea la nueva realidad de familia (cf. OOPP Diocesanas, n. 41-42)

- Plan que permita organizar un Equipo de Pastoral Familiar a nivel parroquial (id. n. 39 y 43)
- Programar encuentros por decanato de los Equipos de Pastoral Familiar para la formulación y revisión de las acciones planificadas.
- En primer lugar debemos reflexionar el Documento que surgió del reciente Sínodo sobre la Familia.
- Iniciar, con ese Documento post sinodal, una reflexión pastoral sobre la familia. El anhelo de familia se ha transformado en el gran desafío de la sociedad actual, no sólo para nuestra diócesis sino para el país y el mundo.
- Tarea primordial de este Equipo de Pastoral Familiar será **promover acciones misioneras sencillas** y concretas para el fortalecimiento de la vida familiar (id. n. 40).
 - Eso implica no complicarse con grandes acciones, sino más bien fortalecer lo que existe en la parroquia y darle un carácter misionero. Por ejemplo; que las distintas catequesis puedan realizar visitas a los hogares de los catequizando, para escuchar y compartir nuestra fe y la vida, especialmente con las familias que se acercan por primera vez a la comunidad a solicitar sacramentos.

- Este año, decididamente transformar la Semana de la Familia en el MES DE LA FAMILIA. Preparar adecuadamente su celebración, asumiéndola con carácter misionero:
 - Procurando que las Fichas para trabajar la Semana de la Familia (CECh) se distribuyan a todas las familias de la parroquia, las comunidades, los colegios, etc.
 - Proponer algunos Seminarios sobre la Familia, abiertos a toda la sociedad, con el apoyo de la Universidad Católica de Temuco, invitando a especialistas en el tema.
 - Organizar, también, actividades más lúdicas: Festival de las Familias a nivel de las parroquias y colegios.
 - Fijar en cada decanato un día de la familia, organizar encuentros de familias en las comunidades, Campeonato de fútbol inter-parroquias, etc.
- Una segunda tarea del Equipo de Pastoral Familiar, será **entregar herramientas a las familias** para abordar los complejos desafíos que debe abordar:
 - La comunicación al interior de la familia como problema principal.
 - Rol formador de los padres, fortaleciendo el rol educador de la familia en forma activa.
 - Familia que lleva a sus miembros a la participación activa en la sociedad como cristianos-bautizados.
 - Acompañar especialmente a las familias del campo. Ver la realidad diferenciada de las comunidades campesinas; por ejemplo el acceso a los sacramentos y la celebración comunitaria de la Eucaristía.



SEGUNDO ACENTO: RENOVACIÓN DE LA IGLESIA

Lo mismo que en el primer acento, se advierte que la débil disposición para abordar la esencia de lo que es la MISIÓN CONTINENTAL, dificulta la capacidad de innovar en nuestras prácticas pastorales.

La concreción de este espíritu misionero implica prestarle atención a ciertos aspectos que son fundamentales:

- En primer lugar, un conocimiento del mundo que hay que evangelizar, al tiempo que un amor y deseo muy grande de conducirlo hacia Cristo Jesús.
- Constatar la complejidad del mundo por evangelizar, nos ayudará a darnos cuenta de la imposibilidad de hacerlo de forma individual e impulsará la necesaria complementariedad e integración pastoral. El amor nos infundirá alientos misioneros, impidiendo que nos repleguemos individualmente.
- La conciencia de que todos y que cada uno de nosotros en la Iglesia: clero y laicos, somos comunitariamente responsables de todos los aspectos de la pastoral, pero complementariamente.
- Complementariedad quiere decir integración. Esto supone una actitud espiritual que neutralice todo individualismo y autoritarismo. Supone, por tanto, un fuerte sentido de Iglesia, un aprendizaje en común y una gran disciplina en el trabajo pastoral.

La principal innovación se refiere a la necesidad de asumir una nueva forma de ejercer el liderazgo al interior de nuestras unidades pastorales, favoreciendo todas las instancias de comunión y participación que nos ayuden a ser una Iglesia de puertas abiertas, que sale al encuentro de los alejados:

- Esto requiere fortalecer los Consejos Pastorales y la corresponsabilidad de los laicos en su interior. Debemos mirar detenidamente el tema de los CONSEJOS, tanto Diocesanos, Decanales como Parroquiales. Definir roles y funciones del clero y de los laicos, para lo cual existen –en estos momentos- unos Estatutos en preparación.
- Que los agentes pastorales planifiquen evitando que se concentre todo en la sede parroquial, ni que se haga sólo lo que el párroco puede hacer.
- Multiplicar ministerios y servicios del laicado que pueda asumir servicios en la pastoral. Delegar funciones va a descargar a los párrocos de muchas cuestiones que no es necesario que estén bajo su exclusiva responsabilidad.
- Es importante formar discípulos-misioneros nuevos, que apoyarán a las comunidades con nuevas ideas y desarrollar sus talentos.
- Buscar y formar líderes cristianos. Insertarse en la comunidad local, apoyar a las organizaciones sociales, comunales, etc.

- Realizar Asambleas Parroquiales, que deriven en Asambleas Decanales, para aunar criterios y levantar propuestas de innovación y/o cambio. Asambleas para que la gente hable, para lo cual se requiere de una dinámica de conducción en la línea de una “pedagogía de la escucha”.
- Darle forma a un Consejo Decanal que monitoree las propuestas.

Una segunda línea de propuestas, se refiere a la necesidad de ***implementar una pastoral de comunidades***. Que la Parroquia sea una comunidad de comunidades. Comunidades en donde se practique una actitud renovada con gestos sencillos y cotidianos, con disposición de sentirnos una sola comunidad, donde todos practiquemos la misma manera de saludarnos, acogernos, acompañarnos y de convivir en fraternidad.

- Creación de nuevas comunidades eclesiales de base (CEB), cuidando de no abandonar las nuevas comunidades nacientes.
- Desarrollar una Pastoral de Comunidades, sobre todo para las zonas rurales.
- Renovar los ministerios laicales, especialmente en las comunidades campesinas.
- Formación permanente y acompañamiento a los agentes pastorales laicos que cumplen servicios al interior de las comunidades.



TERCER ACENTO: PROMOCIÓN HUMANA Y JUSTICIA SOCIAL

Desde la perspectiva de la MISIÓN PERMANENTE, la necesidad de formarse un juicio crítico, fundado y responsable que nos permita hacernos cargo de la realidad sociocultural de nuestra Región de La Araucanía.

- VICARÍA DE PASTORAL SOCIAL, desarrolle e implemente una Pastoral Social Diocesana que vaya más allá de lo que realiza hoy el DAS. Se requiere que la Vicaría fortalezca las Pastorales Sociales en cada parroquia, que apoye e implemente la acción social que tiene la Iglesia en la base (parroquias y comunidades). Fomente una buena formación bíblica y desde allí trabajar el tema de los migrantes, pueblo mapuche, la droga, el alcohol, la pastoral carcelaria, el hospital, una pastoral de trabajadores, etc.
- ESTUDIAR Y PROMOVER LA ESPIRITUALIDAD DEL LAICO, la que va más allá de la Iglesia. Su misión (rol) está en el mundo del trabajo y el mundo de lo social: juntas de vecinos, organizaciones de trabajadores, organizaciones sociales... etc. En este sentido se hace necesario que los Movimientos laicales estén insertos en la pastoral diocesana.
- Se hace necesario constituir en la Diócesis una COMISIÓN JUSTICIA Y PAZ, necesitamos una comisión de expertos, intelectuales, de académicos que vengan de las distintas ciencias y estén permanentemente, a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia, reflexionando con un nivel importante y desde allí entrando en relación con la Región completa y sus instancias también de reflexión, de intelectualidad académica, de autores de libros, de lo que ocurre en la Región. Incluso con la capacidad de ir evaluando las políticas públicas que los distintos gobiernos y el mundo político va lanzando para el desarrollo y la promoción humana de la Región de la Araucanía. Nosotros necesitamos una Comisión Justicia y Paz que es animada por la Santa Sede, que hay un Pontificio Consejo que está permanentemente sacando una cantidad enorme de documentos, materiales, reflexiones sobre la realidad humana, social, política, cultural y que nosotros no tenemos el espacio o instancia que pueda ir acogiendo eso y traduciéndolo en cosas concretas, reflexionando regionalmente. Todo esto es trabajo de laicos.
- Necesidad de compartir la vida con los más vulnerables. Faltan agentes pastorales para la acción social que luchan por la equidad social. Hacer un plan de trabajo para una misión de profesionales jóvenes a sectores más vulnerables.
- Que se incentive a los laicos para la participación en la sociedad. Evangelizar desde el Evangelio. Ofrecerles una formación adecuada, no demasiado centrada en lo académico sino más en lo práctico y actitudinal (que entregue herramientas para la acción en el mundo).

CUARTO ACENTO: IGLESIA Y PUEBLO MAPUCHE:

- Promoción y celebración de Eucaristías inculturadas en nuestra realidad mapuche.
- Seguir promoviendo el trabajo que viene realizando la Iglesia Católica en las comunidades.
- Promover la participación de los agentes pastorales mapuche en las actividades parroquiales, Asambleas Decanales y Diocesana.
- Ayudar a fortalecer la cultura y tradiciones del Pueblo Mapuche y derribar prejuicios.

CONCLUSIÓN

Expresábamos en nuestras Orientaciones Pastorales *“Iglesia de Temuco en Misión Permanente”*, que ellas serán un impulso para ir forjando en éste periodo de tiempo el caminar misionero de nuestra Iglesia diocesana.

Por tanto, hermanos y hermanas, se hace necesario estar volviendo permanentemente a ellas, de manera que vayan configurando el rostro de nuestras comunidades parroquiales, grupos, movimientos, colegios y universidad, y sobre todo a cada uno de nosotros, mediante la gracia de una permanente renovación, para que en nuestras actitudes y gestos pastorales se vea reflejada la mirada de una Iglesia que como Madre se acerca con misericordia a cada uno de los hermanos y hermanas, y por sobre todo, acompaña el caminar de los más pobres y desamparados en esta Región de la Araucanía.

Que la Virgen María, bajo la advocación de Nuestra Señora de Temuco y su esposo San José, nos ayuden con su intercesión para llevar adelante ésta hermosa Misión.

